



LA SAL Y MALUKA PEKA MUESTRAN SUS ÚLTIMOS TRABAJOS EN EL PUERTO **QUISIERA SER UN BEBÉ**

Textos: Gonzalo Andino

Más allá del tironcillo de orejas a la organización por poner dos espectáculos para niños muy pequeños de forma consecutiva, en El Puerto de Santa María volvimos a disfrutar con buenos trabajos dentro de lo que se denomina “teatro para la primera infancia” (0-3 años), un subgénero que apenas existía hace muy poco tiempo y que poco a poco empieza a tener una cuota de producción muy interesante.

Abrió la sesión **Maluka Peka**, con “Blanco-co”, un espectáculo lleno de vitalidad en el que el color, y las formas son los estímulos principales, a partir de una ingenio-

sa escenografía llena de detalles que no para de mostrar nuevos objetos. Una propuesta que, afortunadamente, inclina la balanza hacia lo lúdico, y nunca mejor dicho, ya que las dos actrices van desarrollando el espectáculo por medio de un lenguaje escénico muy cercano al puro juego. Un buen descubrimiento.

A continuación nos deleitaron con **La Sal** y su última creación “Lalú”. Un espectáculo que irradia maestría (sí, esa es la palabra) gracias a la especial sensibilidad en la dirección de **Julia Ruiz**, quien vuelve al escenario muy bien acompañada por **César**

Guerra. Pasamos de un espectáculo concebido hacia fuera, el de Maluka, a otro de carácter íntimo, cuya escenografía, compuesta por finas telas y parasoles blancos, invitaba a sumergirse en un mundo de luces y algunos tenues colores. Una música al compás del ritmo, muy pausado, y el uso de objetos muy básicos, pero llamativos, como grandes espejos o montañas de algo similar a cristales de sal, ayudaban a transmitir una sensación de paz y de invitación a invadir, como finalmente sucede, el espacio escénico, con un gesto que parecía decir “esta es nuestra casa, el teatro es tu casa” ■

» *la coproducción Rolabola & Manolo Carambolas "Cirkea"*



Remiendo Teatro, con alguna que otra cuestión técnica a resolver, nos acercó "NN12" una conmovedora historia sobre desaparecidos con una potente y calmada puesta en escena. **La Fundición**, por su parte, consiguió, por medio de la naturalización de un texto clásico, despertar el interés del público ante las intrigas en torno al poder de su nueva propuesta, "María Estuardo". Los montajes dramáticos le ganaron la partida, por cantidad, al

«Volvimos de El Puerto impresionados por la calidad interpretativa andaluza»

humor, aunque los pocos espectáculos de esta índole no fueron para nada desdeñables. **Chirigóticas** mostró, en su segundo montaje, unas actrices polivalentes con voces privilegiadas. Las compañías más jóvenes, como **Tenemos Gato**

y **Caramala** nos enseñaron que hay alternativas, con montajes frescos que suponían paisajes descriptivos de realidades particulares y generacionales. Frescura también con "Cirkea", de **Rolabola & Manolo Carambolas**, que plantearon un espectáculo muy apoyado en el virtuosismo técnico de la iluminación y el sonido como hilo conductor de un montaje que aportó emoción circense.

Y dejamos para el final, y no por ello en posición menos destacada, a las mañanas, dedicadas un año más al teatro infantil y familiar. No nos cansaremos de subrayar el excelente estado de forma de las compañías infantiles andaluzas, al menos mientras sigan mostrando las dosis de sensibilidad y

«"Los corderos" de Histrión, lo mejor de la muestra junto con GL Producciones»

oficio que pudimos disfrutar en El Puerto. Así, alabamos el cada vez más presente teatro para la primera infancia, con **Maluka Peka**, una auténtica revelación, quizás por contar con menos opciones -hasta ahora- de exhibición ante profesionales, o los auténticos maestros de **La Sal** y su detallista "Lalú". También arrojaron una enorme solvencia los actores-manipuladores de **Siesta Teatro**, una formación nueva con artistas de gran trayectoria. **La Canela**, con un sencillo montaje, pero con la especial mirada de su única manipuladora y alma de la compañía, **Analia Sisamón**, cerró el viernes el apartado infantil con "Barquichuelo de Papel", una defensa del diálogo, la amistad y la necesaria mirada del otro, en el que la unión de diferencias termina resultando el mayor valor. ■